

Edi numen

Viernes, 23.00h.

Me gusta mucho viajar en tren. Pienso que es la manera más bonita de viajar. Puedes disfrutar de bellos paisajes, conocer gente interesante, escuchar todo tipo de historias de los compañeros de tu vagón...

Pero esta vez es diferente. Viajo de noche en un tren nocturno, un tren que me deja mañana por la mañana en la ciudad de Cádiz, en el sur de España. Y necesito dormir, así que creo que hoy no estoy para muchas conversaciones. Sí, necesito dormir mucho porque mi amigo Philippe me espera a las ocho en la estación, para recogerme y llevarme a su casa, donde quiero pasar unos días para conocer el famoso Carnaval de Cádiz. Y Philippe siempre dice que durante el Carnaval se **sale** mucho y se duerme muy poco. Él vive en esta ciudad (dicen que la más antigua de Europa), donde estudia su tercer año de **Humanidades** con una beca **Erasmus**. Aparte de que puedo ahorrar el dinero de quedarme en un hotel, Philippe me dice en sus correos que conoce mucha gente en Cádiz, que la gente es muy simpática y que **todos están de buen humor**. También me cuenta que siempre hace sol, y que eso influye en el carácter. ¡Tengo tantas ganas de llegar!

Por suerte, tanto Philippe como yo hablamos español. Los dos somos de Burdeos pero nuestras familias

salir: aquí, ir a divertirse.

Humanidades: estudios universitarios relacionados con las Letras: arte, literatura, historia, etc.

Erasmus: plan de becas promovido por la Unión Europea con el fin de apoyar y facilitar la movilidad académica de los estudiantes y profesores universitarios dentro de los estados miembros de la Unión Europea.

estar de buen humor: estar contento, feliz.

la **Guerra Civil española** (1936-1939): se desencadenó a raíz del golpe militar del General Franco contra la II República. Terminó con la victoria del bando nacional y dio lugar a una larga dictadura que acabó con la muerte de Franco en 1975.

señorita: forma de tratamiento cortés para dirigirse a una mujer en ámbitos formales y entre desconocidos.

sonrisa de oreja a oreja: sonrisa abierta y plena (coloquial).

adiós: fórmula habitual de despedida.

¡guau!: exclamación de sorpresa.

Comunidad Autónoma de Andalucía: España, política y administrativamente, está dividida en 17 Comunidades Autónomas entre las que se encuentra Andalucía.

son de España. Nuestros abuelos son exiliados de la **Guerra Civil española**, y por suerte, en casa siempre hablamos español. Así que yo me expreso tan bien en francés como en español.

– **Señorita**, ¿me permite su billete? –de repente, una voz interrumpe mis pensamientos.

– Por supuesto, aquí tiene.

– Gracias, señorita. Entonces... usted se baja en Cádiz ¿verdad? –dice el revisor mirando mi billete.

– Sí, así es, voy a Cádiz.

– ¡Qué suerte! Es una ciudad preciosa. Mi mujer y yo vamos todos los años en verano. ¡Cádiz tiene las mejores playas de toda España! –dice el señor, con una **sonrisa de oreja a oreja**–. Bueno... intente dormir, tiene nueve horas por delante. Buen viaje, **Adiós**.

El revisor se marcha y continúa pidiendo el billete al resto de pasajeros. ¡**Guau!** ¡Así que Cádiz tiene las mejores playas de España! Definitivamente creo que me va a encantar esta ciudad.

El tren avanza rápido sobre las vías, haciendo su típico sonido: *tratratratrata...*

Recuerdo que llevo una pequeña guía de viaje sobre España y creo que cuenta algo sobre Cádiz. La saco de mi mochila para leerla. Creo que es una buena idea porque, cuando leo, siempre me entra sueño. La abro y paso las hojas lentamente. A ver... Sí, aquí... Cádiz...

*Se dice que Cádiz es la ciudad más antigua de Europa. Pertenecer a la **Comunidad Autónoma de Andalucía**, si-*

tuada en el extremo sur de España. Cádiz es una península: se encuentra rodeada totalmente por el mar, salvo por un estrecho trozo de tierra que la une con la ciudad de San Fernando. Por lo tanto, Cádiz cuenta con más de 7 kilómetros de playas de fina arena. Además de por sus playas, es famosa por su buen tiempo, su pescado y, sobre todo, por el Carnaval, que cada año trae a la ciudad a cientos de miles de visitantes...

– ¡Señorita, señorita! ¡Despierte, ya estamos en Cádiz! –dice un hombre vestido de uniforme. Poco a poco abro los ojos e intento centrar la mirada en el hombre que me grita. El caso es que su cara me resulta familiar, pero yo sigo sin poder reaccionar. ¡Qué sueño! El hombre **me da unos golpecitos en el hombro** mientras me sigue hablando.

¡Ah, sí!... Por fin me doy cuenta, ¡es el revisor del tren! Lentamente voy despertando, mientras me froto los ojos.

– Vamos, señorita, tiene que bajar. ¡**Vaya forma de dormir!** –dice el hombre entre carcajadas.

Miro el reloj. Son las ocho de la mañana, la hora de llegada. Aparto la cortina de la ventana para mirar al exterior y un rayo de luz me golpea en la cara. ¡Vaya, pues es verdad que hace mucho sol aquí en Cádiz! ¡Para ser febrero no está nada mal! Cojo mi mochila del asiento de al lado y me pongo las gafas de sol. Me levanto y avanzo dando tumbos por el pasillo. Despertar por las mañanas **no es mi fuerte**, necesito un café urgentemente.

Bajo del tren y busco con la mirada a Philippe, pero no veo a nadie. ¿Y si no viene? No conozco a nadie más aquí y...

dar unos golpecitos en el hombro a alguien: ademán que sirve para avisar a alguien que está distraído o dormido.

¡vaya forma de dormir: “vaya + sustantivo” se usa para hablar de algo denotando sorpresa, admiración, fastidio, etc.

no es mi fuerte: “no es algo en lo que destaque, no tengo esa virtud” (coloquial).

jolín: interjección que expresa sorpresa, admiración o disgusto (coloquial).

dar dos besos a alguien: en España, los hombres y mujeres se dan dos besos en la mejilla para presentarse o saludarse (también entre mujeres).

guiñar un ojo a alguien: gesto que indica que estás bromeando.

hoy por tí, mañana por mí!: “en otra ocasión tú me harás un favor a mí”, se dice cuando se le hace un favor a alguien y éste te da las gracias.

- ¡Natacha! –una voz me grita con fuerza justo en la oreja. Philippe tan gracioso como siempre...
- ¡Natacha! ¿Cómo estás? –Philippe se coloca delante de mí y me da un fuerte abrazo. Pero a mí, que estoy recién levantada, su abrazo me parece el de un gran oso que me quiere asfixiar.
- **Jolín**, Philippe, cuidado, que me vas a ahogar... ¡Vaya recibimiento! –le digo, haciendo un esfuerzo para hablar.
- Ah, perdona, Natacha, ¡es que me alegro tanto de verte! –dice, mientras se separa de mí–. ¿Qué tal el viaje?, ¿muy pesado?
- No, no mucho. Si duermes casi todo el tiempo como yo, se te pasa rapidísimo.
- Bueno, Natacha, cuánto me alegro de que estés aquí. Lo vamos a pasar genial. Mira, te presento a mi amigo Pedro –me señala a un chico delgado y moreno que está a su lado, que me sonrío y se acerca **para darme dos besos**.
- Encantada, me llamo Natacha.
- Sí, ya lo sé. Philippe me habla mucho de ti. Dice que eres su mejor amiga.
- Sí, eso dice, le gusta exagerar –le digo **guiñando un ojo**. Pedro y Philippe se ríen.
- Bueno, vamos, hay que ponerse en marcha –su-giere mi amigo–. Pedro tiene el coche ahí fuera, y nos lleva a casa.
- Muchas gracias, Pedro –le digo.
- De nada, mujer. **¡Hoy por tí, mañana por mí!**
- ¡Philippe!
- ¿Sí, Natacha?

- Te pido sólo una cosa, y ya sabes lo importante que es para mí. ¡Necesito un café, por favor!
- ¡Ay!... Natacha y sus cafés mañaneros... ¡Siempre la misma Natacha! –dice mientras hace un gesto con las manos, y señala al cielo.
- Le conozco. Eso significa que sí-. Gracias, Philippe –le guiño un ojo-. ¡Eres el mejor!

Pedro conduce mientras Philippe y yo hablamos de nuestras cosas. Yo le cuento las últimas novedades de nuestros amigos de Burdeos y él me cuenta sus últimas aventuras aquí. Mientras hablamos, mi mirada se escapa todo el tiempo por la ventana del coche. ¡Es una ciudad tan diferente a las que yo conozco! Tiene bonitas avenidas llenas de **palmeras** y las casas están pintadas de color amarillo. Y la luz... La luz que tiene es impresionante. El azul del mar que rodea la ciudad parece todavía más azul cuando el sol lo ilumina con sus rayos.

Después de 15 minutos llegamos a una calle tranquila y Pedro aparca.

- Aquí es, ya estamos –nos dice.

Subimos a casa de Philippe, en la cuarta planta, y entramos. Allí hay dos chicos más y una chica.

- Natacha, te presento a mis **compañeros de piso**. Juan...
- Hola, ¿qué tal?
- Encantada de conocerte, Juan.
- Y estos son Paco y Lucía. Paco vive con Juan y conmigo. Lucía es la novia de Paco y vive con sus padres.

palmeras: árbol típico de las zonas cálidas y tropicales y cuyo fruto es el dátil. Muy abundante en las zonas costeras de España.

compañeros de piso: es habitual, entre los estudiantes españoles que estudian fuera de su lugar de origen, compartir entre varios los gastos de una vivienda para que la estancia sea más económica.

romper el hielo: intentar acabar, mediante una conversación intrascendente, con la frialdad y el silencio que se crea cuando personas desconocidas tienen que establecer algún tipo de relación.

salir de marcha: salir a divertirse, habitualmente por la noche y yendo a bares y discotecas.

parecer/ser un bicho raro: expresión coloquial que se dice de la persona que no se parece ni actúa como los demás.

enseñarle a alguien la casa: en España, es signo de cortesía mostrar las estancias de nuestra casa a los invitados que nos visitan por primera vez.

- Hola, Natacha.
- Hola –digo mientras nos repartimos besos unos y otros.
- ¿Cuántos días te quedas? –me pregunta Lucía, tal vez para **romper el hielo**.
- Me quedo hasta el martes. Quiero conocer a fondo este Carnaval del que todo el mundo habla.
- Sí, es muy divertido –continúa Lucía. Por ejemplo, esta noche todo el mundo **sale de marcha** con un disfraz. Es muy importante tener un disfraz porque si no, **pareces un bicho raro**.
- ¿Ah, sí? –pregunto extrañada.
- ¡Pues claro! ¿No tienes disfraz para esta noche?
- Pues... no –digo avergonzada.
- Pues eso hay que arreglarlo. Paco, tenemos que ir al centro de la ciudad para comprarle un disfraz a Natacha. Y cuanto antes mejor. ¿Quién más se viene?
- Yo voy –dice Philippe.
- Vale. Entonces, vamos los cuatro –continúa Lucía.
- Espera un momento –interrumpe Philippe–. Antes **voy enseñarle a Natacha la casa** y su habitación.

Recorremos la casa mientras Philippe me enseña las habitaciones. Me extraña tanta atención, pero no digo nada. La casa es bastante grande. Tiene las paredes de color blanco pero hay muchos pósteres y telas de colores, de estilo árabe colgadas en las paredes. Parece una casa muy acogedora. En el salón hay un equipo de música. El disco que suena me impresiona. Siento el sufrimiento del hombre que canta, su pe-

na..., oigo su voz desgarrada..., el llanto de la guitarra... ¡Qué impresionante es el **flamenco!**, me digo, ¡cuánta pasión encierra!

flamenco: forma de cantar y bailar característica de Andalucía.

– Esta es la cocina..., el cuarto de baño..., y aquí está mi habitación. Tú duermes aquí y yo duermo en el sofá del salón.

– Gracias, pero...

– Nada, nada, mujer... En esta casa es normal. Siempre tenemos visita y alguien tiene que dormir en el sofá. Es como una habitación más –dice sonriendo.

Dejo mi mochila en la cama y me siento para ver si es cómoda.

ponerse en marcha: comenzar a andar, comenzar una actividad.

– Vamos, chicos, hay que **ponerse en marcha**. –Lucía nos llama desde el salón. Tiene razón, mi disfraz espera.

Ayuntamiento: edificio donde se encuentra y trabaja el alcalde y los concejales que forman el gobierno de una ciudad o pueblo.

Ya estamos en el centro de la ciudad Lucía, Paco, Philippe y yo, exactamente en la *Plaza San Juan de Dios*, donde está el **Ayuntamiento** de la ciudad. Lo miro todo con una gran curiosidad. Soy como un niño que ve las cosas por primera vez, o como un director de cine que busca escenarios para rodar su próxima película. La plaza en la que estamos es una plaza muy bonita, grande y con mucha luz. También hay muchas palmeras y palomas que acuden para comer las migas de pan que la gente les echa. La atravesamos y seguimos andando por una calle que se llama *Pelota*.

todas las calles del centro son muy estrechas: esta configuración de las calles es muy típica de los pueblos de Andalucía y Extremadura.

Todas las calles del centro son muy estrechas, y las casas tienen normalmente tres plantas y están pintadas de blanco o de amarillo. Mientras los cuatro ca-

balcones, donde la gente coloca plantas y flores: un balcón es una terraza muy pequeña con barandilla donde es típico colocar macetas con flores, especialmente en los pueblos andaluces.

minamos por las soleadas calles, Lucía me explica que las calles son tan estrechas para dar sombra, porque en verano hace mucho calor y hay que protegerse del sol. En el centro de la ciudad todos los edificios son antiguos y todas las casas tienen **balcones, donde la gente coloca plantas y flores**. ¡Es precioso!

Llegamos a la *Plaza de la Catedral*, que se llama así porque el edificio más importante de la plaza es precisamente la catedral, la Catedral de Cádiz. La miramos unos minutos y continuamos por la calle *Compañía*.

Durante nuestro recorrido, nos tenemos que parar cada cinco minutos. Mis amigos se encuentran todo el tiempo con otros amigos o conocidos y se paran para saludarse y hablar un poco. Parece mentira que se pueda tardar tanto en atravesar unas pocas calles, pero aquí la vida parece tener otro ritmo.

Atravesamos una plaza que está llena de puestos de flores, con flores de muchos tipos y colores. El sol a esta hora ilumina la plaza de lleno y las flores parecen aún más hermosas.

- ¿Cómo se llama esta plaza tan bonita, Philippe?
- Se llama la *Plaza de las Flores*.
- ¡Claro!... ¡Parezco tonta! –me disculpo, dándome una pequeña palmada en la cabeza.
- Natacha, ¡mira! –Lucía me señala una tienda que tiene varias pelucas y **caretas** en el escaparate–. En esta calle hay muchas tiendas donde podemos encontrar un disfraz para ti, sólo es cuestión de mirar y elegir.
- ¿Y de qué me disfrazo? –pregunto.
- De cualquier cosa. Tú eliges. En el Carnaval de Cádiz no es necesario tener un disfraz caro. Lo

careta: máscara.

¿qué tal me queda esta peluca?: aquí: “¿Estoy bien con esta peluca?”, quedar.

importante es disfrazarse y ser original, para ser parte del carnaval.

- De acuerdo. ¿Qué tal me queda esta peluca?
- pregunto a mis amigos mientras cojo una peluca de color verde.
- ¡Estás feísima! –dice Philippe riendo.
- Es mentira –me defiende Lucía–. Es... diferente...

Después de probarme algunas pelucas, por fin ya tengo mi disfraz. Tengo una peluca de color rojo, un antifaz de color azul y una capa también de color rojo.

antifaz: careta o máscara que cubre sólo los ojos y que tiene dos agujeros para poder ver.

- Y tú, Philippe, ¿qué disfraz tienes? –pregunto.
- Yo tengo un disfraz de foca.
- ¿De foca? –decimos todos sorprendidos.
- Sí, ¿qué pasa?, de foca. Pero de foca macho, ¿eh?
- se explica.

Todos nos reímos mientras salimos de la tienda y caminamos hacia el coche por las calles de esta preciosa ciudad.

Sábado, 20.00h.

Son las 8 de la tarde y estamos en casa de Philippe. Paco y Lucía me explican que, normalmente, en el Carnaval, los grupos de amigos quedan en casa de uno de ellos para disfrazarse todos juntos y hacerse unas fotografías. Luego van todos juntos al centro de la ciudad, donde todas las personas jóvenes (y no tan